

EL ESPAÑOL DE LOS DIARIOS DE HABLA HISPANA EN ESTADOS UNIDOS: ¿REGIONALIZADO O PANHISPÁNICO?

CAROLIN PATZELT
(Bochum; carolin.patzelt@rub.de)

Resumen

En vista de las discusiones acerca del español como lengua pluricéntrica y siguiendo a Lebsanft (2004: 214), parece de especial interés un análisis de los medios impresos. ¿Qué tipo de español difunden? ¿Se trata de un español panhispánico o se regionalizan los artículos lingüísticamente? En el presente artículo se analizará el español usado en la prensa diaria norteamericana de habla hispana. La presencia de distintos grupos de hispanohablantes en los Estados Unidos plantea preguntas como: ¿Qué norma prescriptiva domina en la prensa diaria nacional de habla hispana? ¿En qué medida se observa una regionalización lingüística en los diarios de difusión local? ¿Se rige esta regionalización por la existencia de determinados grupos de hispanohablantes predominantes en la región? El análisis se realizará tomando como base un corpus compuesto por varios diarios nacionales y regionales (*El Nuevo Herald*, Miami; *El Diario*, Nueva York etc.). Los análisis realizados pondrán de manifiesto que domina un español panhispánico y que el empleo de regionalismos es funcional, es decir, que no depende ni del tamaño ni de la difusión regional del diario, sino, sobre todo, del contenido de los artículos.

Palabras clave: español mediático, español estadounidense, regionalismos

Abstract

With regard to current debate on Spanish as a pluricentric language, a look at the print media is of particular interest, as Lebsanft (2004: 214) points out. Does Spanish news coverage conform to a panhispanic language norm? Or does it rather promote the use of diatopic, regional varieties? The article at hand analyzes Spanish used in daily newspapers published in the USA. Since there are

different groups of Hispanics living in the USA, the question that arises is which prescriptive norm dominates the Spanish press? Do local newspapers show a greater amount of regionalization? If so, is the type of regionalization determined by the groups of Hispanics which predominantly settle in a given area? These questions are analyzed on the basis of a corpus consisting of various national and regional daily newspapers (*El Nuevo Herald*, Miami; *El Diario*, New York etc.). It will be shown that a panhispanic norm dominates and that the use of regionalisms is primarily a functional one, which depends on an article's contents rather than the size of a newspaper or the region where it is published.

Keywords: Spanish of the media, US-Spanish, regionalisms

1. Introducción

En vista de las discusiones acerca del español como lengua pluricéntrica,¹ parece de especial interés la observación de los medios impresos y las normas prescriptivas empleadas en ellos, ya que “no se trata en ningún caso de una variedad marginal del español” (Romero Gualda 1994: 9). En las agencias de prensa que operan a nivel suprarregional, trabajan conjuntamente hispanohablantes de diferentes nacionalidades:

Hoy día, en las sedes de las grandes agencias internacionales se pueden hallar periodistas de Guatemala, Chile, Puerto Rico, Argentina y hasta norteamericanos de ascendencia hispanoamericana. Esa mezcla de nacionalidades da una universalidad al idioma español que podría ser vista con algo de recelo por los intransigentes y con orgullo por los que ven la lengua como un medio cambiante. Debido a que servimos por igual a Centro y Suramérica, a la región del Mar Caribe, a México y Panamá y a clientes hispanohablantes en Estados Unidos [...] las agencias nos hemos visto obligadas a moldear un español que pueda ser usado por todos (García Domínguez/Gómez Font 1990: 148).

Este testimonio sugiere la existencia o el desarrollo de una norma periodística panhispanica,² difundida a través de los medios de comunicación que favorecen

1 Para el estado de la discusión, véase, entre otros trabajos, Bierbach (2000); Eberenz (1995); Lebsanft (1998, 2004, 2007); Gleßgen (1999); Oesterreicher (2000).

2 Ávila (2001) habla de *español neutro o internacional* y cita a Petrella (1998: 983) para una definición de tal español: “Se entenderá por idioma castellano neutro al hablar puro, fonética, sintáctica y semánticamente, conocido y aceptado por todo el público hispanohablante, libre de modismos y expresiones idiomáticas de sectores”.

un español *neutro* para que “el producto sea exportable a la mayor cantidad de sectores del mercado y por eso se busca una lengua que prescindiera de las peculiaridades nacionales” (Petrella 1998: 979). Por otra parte, Lebsanft (2004: 215) constata que los artículos de periódicos suelen elaborarse específicamente teniendo en cuenta a su destinatario, es decir, se regionalizan. Lebsanft cita un artículo de *El País* sobre migrantes ecuatorianos que llegan a Estados Unidos y España para mejorar sus condiciones de vida. En este reportaje, se emplea el español ecuatoriano para designar a los *traficantes de inmigrantes*, que en Ecuador se llaman *coyoteros*, o a los *usureros* que en Ecuador son los *chulqueiros*. Así el lector europeo es introducido no solo en la cultura, sino también en la variedad lingüística del país:

[...] Elemente des ecuadorianischen Spanisch werden kursiviert, d.h. also nach den Regeln der Zeitung metasprachlich indiziert, und gegebenenfalls glossiert. Auf diese Weise wird der europäische Leser ausschnittartig mit Elementen einer exogenen Norm konfrontiert und seine Kenntnis solcher exogenen Normen entsprechend erweitert (Lebsanft 2004: 215)³.

Si bien este ejemplo refleja la representación lingüística de un ámbito hispanoamericano en España, también es interesante analizar qué normas se usan en los periódicos de los respectivos países latinoamericanos. No me consta la existencia de estudios que investiguen si, por ejemplo, en un diario mexicano los reportajes sobre Colombia incluyen regionalismos colombianos. Tampoco se ha investigado sistemáticamente cuándo y con qué meta se emplean los regionalismos.

El objetivo de este artículo es analizar el lenguaje utilizado en los diarios de habla hispana en Estados Unidos. Las preguntas principales son: ¿Qué variedad del español (hispanoamericano) domina? ¿Existe una variedad que domine a nivel nacional, o se observan distintas normas regionales? ¿Destaca un ‘español común neutro’? Estas preguntas son esenciales, porque es de suponer que Estados Unidos tendrá un papel importante en la creación de un español internacional, ya que se configura como un *microcosmo* de diferentes nacionalidades hispanohablantes. Si un tal ‘español común neutro’ es adoptado por los diferentes grupos de hispanohablantes en Estados Unidos, es probable que también tendrá éxito a nivel internacional. Además, como afirma Thompson (1992: 53) respecto a la importancia de los medios de comunicación: “It seems likely that

3 [...] elementos del español ecuatoriano se ponen en cursiva [...] y, si se considera necesario, se apostillan. Así se confronta al lector europeo con elementos selectos de una norma exógena, ampliando sus conocimientos de tales normas (La traducción es mía).

the role-models for each of these groups will be drawn increasingly from US stations which broadcast radio and television programs”. Por lo tanto, el presente artículo trata de establecer un panorama de la(s) variedad(es) del español que se utiliza(n) en la prensa diaria, y de compararla(s) con la variedad que domina en diarios latinoamericanos para ver si está surgiendo una norma común, panhispánica o por lo menos *panamericana*, que se use en todos los países de América, o si cada país latinoamericano prefiere usar su propia norma. En este caso, sería conveniente investigar cuál de estas normas se favorece en Estados Unidos, o si allí se está generando una norma propia, procedente de la mezcla de las variedades latinoamericanas.

El corpus a analizar, compuesto por diarios nacionales y regionales, consta de un total de 200 artículos de las ‘noticias locales’ y las ‘noticias de Latinoamérica’,⁴ que se han venido coleccionando desde agosto de 2008 hasta diciembre de 2009. Los diarios analizados incluyen:

1) a nivel nacional:

- *El Nuevo Herald*, que apareció en 1976 como suplemento en español del diario *The Miami Herald*. En 1987, se cambió el diseño y pasó a llamarse *El Nuevo Herald*. Actualmente es el segundo diario en español más leído en Estados Unidos, con una tirada de casi 87 000 ejemplares diarios.

- *Hoy Nueva York*, también uno de los diarios en español más importantes de Estados Unidos. Se fundó en 1998 y se reparte gratuitamente, con una tirada de unos 56 000 ejemplares diarios.

- *El Diario La Prensa*, fundado en 1913, es el diario hispanohablante más antiguo en Estados Unidos y el que tiene mayor tirada en Nueva York, con unos 240 000 lectores diarios.

- *La Opinión*, fundado en 1926 en Los Ángeles, es el diario hispanohablante con mayor tirada en Estados Unidos y el segundo diario de la ciudad de Los Ángeles en los índices de venta.⁵

4 Estas columnas se eligieron porque son de especial interés para la investigación de una norma pluricéntrica, como constata Lebsanft (2004: 214): “Objektive Nachrichtentexte über Weltereignisse [...] sind sprachlich wesentlich einheitlicher als subjektive Berichte [...] und Reportagen über regionale Geschehnisse. Zugleich sind gerade diese letzteren Textsorten [...] für die plurizentrische Sprachkultur besonders interessant”. (Noticias imparciales sobre acontecimientos mundiales [...] suelen ser mucho más homogéneas, lingüísticamente, que reportajes subjetivos sobre acontecimientos regionales. Sin embargo, estos últimos tipos de texto son especialmente interesantes para la cultura lingüística pluricéntrica [La traducción es mía]).

5 Las informaciones sobre los diarios se basan en el artículo “La Prensa escrita” por Alberto Gómez Font, publicado en López Morales (2009: 475-476).

2) a nivel regional:

- *El Diario de El Paso*, un diario de ámbito local en la ciudad de El Paso, Texas, fundado en 2005.

- *La Voz de Nuevo México*, fundado en Santa Fe, pero difundido en todo el estado de Nuevo México.

- *Centro* (Tampa, Florida), el periódico (semanal) de habla hispana con mayor tirada en la región de Tampa Bay. Cada viernes se les ofrece gratuitamente a los hispanohablantes de la región.

- *El Nuevo Día* (Orlando, Florida), un periódico que se fundó en 2003 para satisfacer las necesidades de información de la creciente comunidad hispana de Orlando, y que también se distribuye gratuitamente todos los días en Orlando.⁶

El corpus comparativo de la prensa hispanoamericana consta de un total de 150 artículos extraídos de diarios mexicanos,⁷ tanto nacionales como regionales, en concreto:

El Universal, un periódico de difusión nacional, fundado en 1916 y vendido tanto en México como en otros países latinoamericanos de habla hispana; *La Reforma*, un periódico nacional de México, fundado en 1993 e imprimido en la Ciudad de México; *La Jornada*, uno de los principales periódicos mexicanos de difusión nacional, publicado diariamente en la Ciudad de México desde 1984; *Esto*, un diario fundado en la Ciudad de México y de difusión nacional; *El Heraldo de Chiapas*, un diario local en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; y *El Sol de Cuernavaca*, también local, que difunde noticias locales de Cuernavaca.⁸

2. Normas pluricéntricas en diarios nacionales y regionales

2.1. Análisis cuantitativo de los americanismos

En general, el porcentaje de los americanismos⁹ encontrados en el corpus es bastante reducido: La mayoría de ellos son *panamericanismos*, es decir, pala-

6 En agosto de 2008 dejó de publicarse la edición propia que tenía la ciudad de Orlando. Hoy en día, la edición distribuida en Orlando es la misma que la publicada en Puerto Rico, sede original de *El Nuevo Día*. (www.elnuevodia.com)

7 Se trata aquí de una (primera) comparación ejemplar, que se extenderá por más países hispanoamericanos en futuros trabajos.

8 Está claro que este corpus no constituye una base suficientemente amplia como para permitir un análisis cuantitativo representativo, pero sí muestra tendencias significativas.

9 La definición de *americanismo* se rige según las entradas en el *Diccionario de la Lengua Española* (DRAE) de la RAE (*Am.* para americanismos que se usan en toda América) y el *Diccionario Panhispánico de Dudas* (DPD).

bras que se distinguen de los términos habituales europeos, pero que son comunes en toda Latinoamérica (384 de un total de 104 602 palabras del corpus = 0,3%). Los *regionalismos*, es decir, palabras que pueden atribuirse a uno o pocos de los países latinoamericanos, son aún más escasos (97 de un total de 104 602 palabras = 0,09%).

Sería de suponer que el porcentaje de panamericanismos —y sobre todo el de los regionalismos— depende o bien del diario en que el término aparece, o bien de la región en que se publica un diario. En cuanto al diario, sería de suponer que los de difusión nacional o suprarregional emplean más panamericanismos,¹⁰ mientras que los regionalismos ocurren con mayor frecuencia en diarios regionales. Sin embargo, no es así:

Tabla 1. *Panamericanismos y regionalismos según la difusión del diario*

	<i>diarios de difusión nacional</i>	<i>diarios de difusión regional</i>
<i>Panamericanismos</i>	0,33%	0,28%
<i>Regionalismos</i>	0,12%	0,07%

La mayoría de los regionalismos aparecen en la columna ‘noticias de Latinoamérica’, donde sería de suponer que en los diarios de Florida se usaran sobre todo regionalismos cubanos, mientras que en el suroeste se prefieren regionalismos mexicanos, etc. Sin embargo, ejemplos como (1) rebaten tal hipótesis:

- (1) En otra acción, la policía incautó 15 fusiles, dos *ametrelladoras*¹¹ y equipos de comunicación en una zona rural del municipio de Ricaurte [...] (*El Nuevo Herald*, 24.11.2009, “Detienen en Colombia a narco solicitado en extradición por Estados Unidos”).

El término *ametrelladora* se usa en Argentina, Colombia, Guatemala, Honduras, Perú, Uruguay y México como sinónimo de *metralleta* (DRAE: arma de fuego automática, de cañón más corto que el fusil y de gran velocidad

10 Ya que cuentan con una clientela más heterogénea y deben atender a lectores con diferentes trasfondos lingüísticos.

11 Americanismos en este y todos los ejemplos puestos en cursiva.

de disparo). Por lo tanto, aunque la mayoría de los lectores hispanohablantes en Florida son cubanos, el uso del regionalismo depende del país al que se refiere la noticia. La tabla 2 demuestra la cantidad de panamericanismos y regionalismos recopilados según la difusión regional de los diarios del corpus:

Tabla 2. *Panamericanismos y regionalismos según regiones de publicación*

	<i>Florida</i> (<i>El Nuevo Herald, Centro, El Nuevo Día</i>)	<i>Nueva York</i> (<i>Hoy N.Y., El Diario La Prensa</i>)	<i>Suroeste</i> (<i>La Opinión, El Diario de El Paso, La Voz de Nuevo México</i>)
<i>panamericanismos</i>	0,3%	0,2%	0,4%
<i>regionalismos, de estos</i>	0,09%	0,06%	0,1%
-mexicanismos	88%	89%	91%
-cubanismo	10%	5%	7%
-otros	2%	6%	2%

2.2. Distribución y función de los panamericanismos

Evidentemente, los (diferentes tipos de) americanismos aparecen en cualquier diario y cualquier región, pero ¿qué funciones adoptan? Veamos los siguientes ejemplos de panamericanismos:

- (2) El alcalde no nos apoyaba [...], ni el gobernador, ni los diputados ... cuando íbamos a Nebaj a pedir que viniera un *carro* para transportar un enfermo, nos decían: a Cocop no nos podemos meter [...] (*El Nuevo Herald*, 26.12.2008, “Poblaciones mayas masacradas reciben ayuda”).
- (3) Además de haber viajado el trayecto encerrados en cajas de trailer o vagones repletos sin ser alimentados “para que no fuéramos al baño”, algunos menores detenidos se sienten terriblemente angustiados porque sus padres o abuelos invirtieron miles de dólares para pagar a los *coyotes* por transportarlos hasta su destino final en los Estados Unidos [...] (*El Diario de El Paso*, 26.12.2008, “La otra Nochebuena: niños migrantes ‘celebran’ en centro de detención”).
- (4) Este evento gratuito empezará desde las 11:00am hasta las 4:00pm, donde distribuirán hot dogs, jugos y juguetes gratis [...] (*El Nuevo Día Orlando*, 02.01.2009, “Los Tres Reyes Magos llegarán a Osceola”).
- (5) Las *televisoras* también vieron la oportunidad perfecta para vender productos a una audiencia cautiva y no era raro que determinadas marcas [...] aus-

piciaran las transmisiones (*El Diario La Prensa*, 26.12.2008, “La telenovela, una formula que no se agota jamás”).

En (2), el americanismo parece usarse para evitar una confusión con el español europeo: *carro* y *coche* son palabras conflictivas, porque cambian de significado en lugares diferentes, según señala Humberto López Morales (2006: 104). Por ejemplo, en América, *coche* suele ser el de caballos, mientras que en España *carro* es el de tracción animal. Por lo tanto, el uso del americanismo parece ser una elección deliberada y bien pensada en casos como (2). Lo mismo ocurre, por ejemplo, con la distribución de *gafas* (España) y *espejuelos* (Cuba):

- (6) Con *espejuelos* y un traje negro, usó el puntero para detallar una densa exposición, apoyado por PowerPoint en un televisor de pantalla grande (*El Nuevo Herald*, 02.12.2009, “Ex juez niega haber robado fondos de subsidios estatales”).

En el español americano, el uso de *gafas* sería conflictivo, porque el término se refiere más bien a *gafas de sol*. Por lo tanto, Hispanoamérica cuenta con otros términos como *lentes* (término general), *anteojos* (que se usa, sobre todo, en Argentina), o *espejuelos*, popular en el español cubano. Hay que resaltar aquí que de las distintas variedades americanas, se elige el término cubano, ya que Florida cuenta con un alto porcentaje de cubanos y es muy probable que el autor del artículo también creciera con esta variedad del español. Sin embargo, el hecho de que la palabra no se ponga en cursiva ni se defina demuestra que debe de ser entendida por toda la comunidad hispanohablante. La afirmación de López Morales (2006: 113) de que

una importante mayoría de hablantes ‘entienden’ el término [...] aunque al hablar en su estilo espontáneo no suelen usarlo. En estas ocasiones se habla de ‘nómina pasiva’, a la que pertenecen las palabras que, aunque no se actualicen en la comunicación habitual, son en cambio descodificadas con facilidad

se ve apoyada aquí.¹²

En (3), se observa un caso semejante. Aquí, el americanismo sirve para señalar una realidad americana; el DRAE define la palabra *coyote* como (Ecuad., El Salv., Hond., Méx.):

Persona que se encarga oficiosamente de hacer trámites, especialmente para los emigrantes que no tienen los papeles en regla, mediante una remuneración.

12 El DRAE ya ni siquiera distingue entre las distintas variedades y explica *espejuelos* con “anteojos, gafas”.

Es interesante que en la edición de 1992, solo figura como ‘Méz.’. Evidentemente, pues, la palabra *coyote* se ha venido extendiendo por las variedades del español hispanoamericano, sobre todo a través de la prensa. Por lo tanto, la prensa parece ayudar a la generalización de ciertos términos que, si bien son regionales, designan un aspecto de la cultura panamericana. Otro ejemplo de esta tendencia es la palabra *carcacha*, que, según el DRAE, se usa en Chile, El Salvador, Honduras, México y Venezuela, con el significado de “máquina, aparato o vehículo inútil y desvencijado”. Sin embargo, esta palabra se usa en el diario *Centro Tampa*, de Florida sin ninguna explicación adicional:

- (7) “Aquí la clave es que el carro sea una *carcacha*”, dijo Alfonso Aguilar, ex jefe del Servicio de Ciudadanía e Inmigración y portavoz de la campaña Dinero por su Carcacha (*Centro Tampa*, 09.07.2009, “¡Deshágase de su carcacha!”).

Por lo visto, *carcacha* ha venido generalizándose en el español americano, y (ya) no está limitado a los países enumerados en el DRAE. Lo mismo sucede con el término *bracero*, que, según el DRAE, es un término mexicano, que designa “un jornalero no especializado, que emigra, a veces temporalmente, a otro país”. En los diarios analizados, el término se usa sin ninguna explicación adicional, por ejemplo:

- (8) Don Félix López Berber se acaba de ahorrar un viaje a Mexicali. Ayer este *ex bracero* de 69 años se registró en el Consulado de México [...] (*La Opinión*, 02.12.2009, “Ex braceros se registran en consulado”).

En Estados Unidos, incluso se ha creado el término *ley/programa bracero*, el cual se refiere a “ciertos permisos de residencia temporal que se extendían a trabajadores principalmente mexicanos para que pudieran residir y trabajar legalmente en los Estados Unidos, pero sin derecho a la residencia permanente y eventual ciudadanía” (Perissinotto 2005: 125). Una vez más, se supone que el lector entiende el término *bracero*, como demuestra el ejemplo siguiente:

- (9) Kennedy fue clave en la eliminación del *programa bracero* en 1964 [...] (*La Opinión*, 02.12.2009, “El mejor aliado de los latinos”).

Sin embargo, hay que diferenciar entre palabras panamericanas como *coyote*, *carcacha*, etc. y americanismos como *programa bracero*, ya que este último designa una realidad típica *estadounidense*, no hispanoamericana. Según afirma Knauer (2005: 148),

las tendencias neutralizantes en el uso de la lengua se combinan con imágenes y símbolos tanto hispanoamericanos como estadounidenses que, a diferencia de la americanización general de los medios hispanoamericanos, dan a la comunidad hispana la sensación de ser parte integrante de la sociedad estadounidense.

Los ejemplos (4) y (5) demuestran cómo la prensa hispanohablante en Estados Unidos evoca un ambiente tanto estadounidense como hispanoamericano a través de los americanismos: En (4) *jugo*, el sinónimo americano del español europeo *zumo*, se utiliza en un contexto de comidas típicas americanas como los *hot dogs*; en (5), *televisora* se usa en el contexto de las telenovelas, un género televisivo típico de la América Latina.

La realidad propia designada por tales americanismos, a la vez (pan)americana y estadounidense, se manifiesta, ante todo, en la frecuencia con que se usan tales palabras en la prensa. Como ya afirma Lebsanft (2004: 215), lo decisivo no es un porcentaje muy alto de regionalismos, sino su alta recurrencia en el texto o en reportajes sobre un determinado tema, como demuestran los ejemplos (10)-(12), elegidos de tres diarios diferentes (se podrían haber enumerado muchos más):

- (10) Además de haber viajado el trayecto encerrados en cajas de trailer o vagones repletos sin ser alimentados “para que no fuéramos al baño”, algunos menores detenidos se sienten terriblemente angustiados porque sus padres o abuelos invirtieron miles de dólares para pagar a los *coyotes* por transportarlos hasta su destino final en los Estados Unidos [...] (*El Diario de El Paso*, 26.12.2008, “La otra Nochebuena: niños migrantes ‘celebran’ en centro de detención”).
- (11) Cordero explicó que la disminución en detenciones se debe en gran medida al incremento de agentes, tecnología e infraestructura en la región, que ha sido difundida por los medios de comunicación, y que es bien conocida por las redes de *coyotes* que operan en la frontera (*Hoy N.Y.*, 29.12.2008, “Menos migrantes cruzaron la frontera”).
- (12) Enrique Arévalo, abogado de inmigración de South Pasadena, dijo a *La Opinión* que esta medida es un incentivo para que los extranjeros que han sido víctimas de extorsión puedan acudir a las autoridades y se detenga a contrabandistas y a *coyotes* que abusan de los inmigrantes (*El Nuevo Día*, 02.01.2009, “Ajuste migratorio para víctimas de coyotes”).

La mayoría de los americanismos pertenecen al campo léxico de la inmigración y la criminalidad, como también demuestran ejemplos como los siguientes:

- (13) Se habla de que uno logró darse a la fuga del lugar de los hechos, mientras que el otro, identificado como Gustavo A. Santos de 28 años, fue trasladado

a un centro hospitalario junto con la persona que al parecer habían *plagiado* (*El Diario de El Paso*, 28.12.2008, “Se vuelcan *secuestradores*, uno huye, rescatan a la víctima”).

- (14) El informe de novedades de la Policía informó que en el residencial Sabana Abajo de Carolina se suscitó una *balacera* a las 3:05 de la madrugada del sábado, que presuntamente fue iniciada por varios individuos que arribaron al lugar portando armas de fuego (*El Nuevo Día Orlando*, 10.03.2009, “Festín de ataques a mano armada”).

En su función de designar un concepto típico de la vida (latino)americana, americanismos como *coyote* o *balacera* no solo se usan en diarios americanos, sino también en diarios europeos. Por lo tanto, al caso constatado en Lebsanft (2004) se pueden añadir ejemplos como:

- (15) Muzo, donde se habla, si es que se habla algo, un idioma especial lleno de palabras redondas como piedras de río entre el barro: El cascoche, la aguamarina, la anidada, la pizarra, el cuarzo, el cebo, el verdocho, el mierdaeloro... Y luego, las otras palabras de suerte, muerte, sangre, *balacera*, plomo... (*El ABC*, 25.07.1989, “Crónica de América”).

En (16), se añade otro aspecto al hecho de que se trata de un típico ambiente americano: El verbo *platicar* —conocido como *mexicanismo*— carece de verdaderos sinónimos en el español europeo, ya que *relatar* o *informar* tienen connotaciones demasiado formales para el contexto, mientras que *charlar sobre algo* no combina con el estilo directo.

- (16) “Allá los tamales se hacen en hoja de banano, son enormes, con uno basta”, *platica* con voz quebrantada y mirada nostálgica la robusta adolescente descendiente de ancestros mayas (*El Diario El Paso*, 26.12.2008, “La otra Nochebuena: niños migrantes ‘celebran’ en centro de detención”).

Evidentemente, gran parte de los panamericanismos en los diarios son funcionales, empleados tanto en diarios americanos como europeos para a) referirse a una particularidad de la cultura americana —estadounidense y/o hispanoamericana—, b) por falta de sinónimos en el español europeo, y c) en los diarios americanos, para evitar confusiones con la terminología del español europeo.¹³ Desde luego también hay otros americanismos, no-funcionales, como los siguientes:

13 Aunque según los análisis realizados, parece que la importancia de esta última función irá disminuyendo en el futuro, ya que se ha demostrado que términos habituales como *coche*, *carro*, etc. se difunden a través de la prensa y son entendidas por toda la comunidad hispanohablante.

- (17) Para evitar que el problema de la tira ilegal de basura se siga ‘agravando’ [...] oficiales de dependencias municipales [...] arrancaron ayer con una campaña de **concientización* [concienciación] para mantener El Paso limpio [...] (*El Diario de El Paso*, 12.10.2008, “Arranca campaña ‘Let’s Get to Work’”).
- (18) Imagine una agitada mañana en la que con bastante prisa se dispone a abordar su guagua para llevar a los niños a la escuela, pero **sorpresivamente* [sorprendentemente] uno de los menores divisa una culebra en el interior del vehículo (*El Nuevo Día Orlando*, 10.03.2009, “Culebra frenó rutina familiar en Río Piedras”).

Sin embargo, los americanismos no-funcionales son pocos (8% de los americanismos del corpus).

2.3. Distribución y función de los regionalismos

Los resultados obtenidos hasta aquí sugieren que la prensa diaria se sirve de un español común. Se ha demostrado que los regionalismos empleados son pocos, y que no se usan ni por regiones ni por diarios determinados. Todo esto lleva a plantear dos preguntas: 1.) ¿Por qué y cuándo se emplean? y 2.) ¿Cuál es la tendencia que siguen estos regionalismos? ¿Se generalizarán a través de la prensa, o se perderán a favor de términos neutros, panhispánicos, con el tiempo?

Fijémonos, para empezar, en los ejemplos siguientes:

- (19) [...] a Cocop no nos podemos meter, el camino está muy *chueco* (*El Nuevo Herald*, 26.12.2008, “Poblaciones mayas masacradas reciben ayuda”).
- (20) Pero la falta de éxito en sus cosechas de maíz, cebolla y *cacahuete* en Tonicato. [...] donde trabaja cortando el pasto en un campo de golf (*Hoy N.Y.*, 30.12.2008, “Mexicanos prefieren emigrar a EE.UU.”).
- (21) El comienzo de la Cuaresma el pasado miércoles marcó la llegada de 40 días de *platillos* tradicionales que las familias comparten durante la celebración Cristiana (*La Voz de Nuevo México*, 10.03.2009, “Alimentos y religión”).

El adjetivo *chueco* en (19) se usa en México para referirse a algo ‘torcido’, algo que no es recto. Evidentemente, en (19) ayuda a crear un ambiente típico de la vida mexicana, sobre todo la de la vida dura con la que se enfrenta la población indígena del país. Lo mismo puede decirse de los ejemplos (20) y (21), donde se habla de comida típica de México. Cabe destacar que los mexicanismos mencionados aparecen en artículos referidos a temas mexicanos, no en diarios que aparecen en el suroeste de Estados Unidos, donde la variedad mexicana es la dominante. Por lo tanto, también los regionalismos —igual que los panamericanismos— parecen

usarse como americanismos *funcionales*, es decir para evocar el ambiente cultural de un país. Como tales también aparecen en diarios de España, demostrado por ejemplos como (22), donde se emplea el término *santero*:

- (22) La Audiencia de Barcelona condenó ayer a 17 años de prisión al *santero* Carlos Oswaldo Bello Nuñez, de origen cubano [...] (*El País*, 21.07.2009, “Pena de 17 años por un asesinato durante un ritual de santería”).

El DRAE clasifica *santero* como cubanismo: “*Cuba*. Sacerdote de la santería. Persona que cree o practica la santería”.

En (23), se utiliza la variante *futbol*¹⁴ en el título de un artículo sobre el sorteo de grupos para la Copa del Mundo 2010, en el que se da a conocer a quién se enfrentará el equipo mexicano:

- (23) Toda la atención puesta en el futbol. El ‘sorteo’ fue en Sudáfrica y se vivió en Los Angeles (*La Opinión*, 04.12.2009, Toda la atención puesta en el futbol).

Evidentemente, el presente artículo se regionaliza por su orientación hacia los hispanohablantes de origen mayoritariamente mexicano que viven en Los Ángeles. Por lo tanto, surge la cuestión de si puede observarse una regionalización más específica en los diarios de difusión local. Aunque no cuenten con un mayor porcentaje de regionalismos en total, es de suponer que los artículos se regionalizan según la variedad de español que predomina en una determinada región de Estados Unidos (la variedad mexicana en el suroeste, la cubana en Florida, etc.). Contemplemos dos ejemplos del corpus:

- (24) “Siempre me ha gustado el *béisbol*, pero nunca tuve un hermanito para jugar con él”, dijo Caballero. (*La Voz de Nuevo México*, 12.10.2008, “Christian Caballero creció en los campos de béisbol”).
- (25) Silva (1-0) permitió apenas cuatro *hits* y una carrera en siete episodios, con cuatro ponches (*El Diario de El Paso*, 15.03.2009, “Triunfo a la ‘vinotinto’”).

El ejemplo (24) aparece en un diario de difusión local en el suroeste del país, en un artículo sobre un deportista de raíces mexicanas que nació en California. Por lo tanto, la variedad de español que cabría esperar sería la mexicana, sobre

14 El DPD tiene la siguiente entrada: “fútbol o futbol. La voz inglesa *football* se ha adaptado al español con dos acentuaciones, ambas válidas. La forma *fútbol*, que conserva la acentuación llana etimológica, es la de uso mayoritario en España y en la mayor parte de América. En México y el área centroamericana se usa la aguda *futbol* [futból]”. (cursiva, C.P.)

todo, porque el artículo aparece en un diario de difusión regional. Sin embargo, la variante *béisbol*, con acento en la *e*, se opone a lo que el DRAE señala como *variedad mexicana*: ‘beisbol’.¹⁵ En el mismo artículo se mezclan, además, variantes inglesas como *basketball* con mexicanas como *volibol*. Por lo tanto, el artículo no cuenta con una regionalización específica. En (25) se emplea la variante *hit*, aunque el DRAE afirma que la variante mexicana es *jit*, por lo cual tampoco aquí se regionaliza el artículo teniendo en cuenta la región donde se difunde el diario. En cambio, la variante *jit* se usa mucho en diarios cubanos:

- (26) Norge Luis Verra tiró seis completos, permitiendo solo cuatro *jits* y aceptando dos carreras, una de ellas inmerecida (*Granma*, 22.08.2008, “Cuba vapuleó a Estados Unidos y silenció a Johnson”).

Por lo tanto, no parece haber ninguna regionalización sistemática en la prensa de difusión regional. Un análisis de la frecuencia de regionalismos según las distintas variedades hispanoamericanas refuerza esta impresión:

Tabla 3. *Porcentaje de regionalismos según variedades hispanoamericanas*

	<i>diarios regionales de Florida</i>	<i>diarios regionales del suroeste</i>
<i>mexicanismos</i>	86%	91%
<i>cubanisms</i>	8%	4%
<i>otras variedades</i>	6%	5%

En vez de una regionalización individual de los diarios de Florida, Nueva York y el suroeste, se observa un claro predominio de la variedad mexicana en todos. Resumiendo, las tendencias analizadas no parecen indicar que se pierdan regionalismos como los discutidos arriba a favor de términos panhispánicos, neutros en el futuro. Más bien, parece que por su uso suprarregional muchos de estos términos se generalizarán y pasarán al conocimiento —por lo menos receptivo— de hispanohablantes en todo el mundo.

15 Este fenómeno se observa en varios artículos del corpus.

3. Uso de los americanismos en los respectivos artículos

Los análisis realizados hasta aquí demuestran que, por lo visto, se está estableciendo una cultura común ‘hispanica’ en Estados Unidos a través de la prensa diaria. ¿Quién determina este español común? ¿Hay diferencias entre el español utilizado por las grandes agencias como AP o EFE¹⁶ y el empleado por colaboradores de los respectivos diarios? La siguiente tabla muestra el porcentaje de americanismos funcionales y no-funcionales en artículos elaborados por diferentes autores:

Tabla 4. *Americanismos funcionales y no-funcionales según autores*

	<i>AP</i>	<i>EFE</i>	<i>colaboradores del diario</i>
<i>funcional</i>	93%	100%	81%
<i>no-funcional</i>	7%	0%	19%

Evidentemente, el uso deliberado, funcional, de americanismos se encuentra sobre todo en los artículos elaborados por AP o EFE, es decir, en artículos cuya difusión no se limita a un solo diario. Por lo tanto, se tiende más a usar un vocabulario *neutro*, panhispanico, para que no haya que adaptar el mismo artículo al lenguaje de varias regiones. En cambio, la mayoría de los americanismos no-funcionales, ‘accidentales’ aparecen en artículos elaborados por los autores del diario, tal como demuestran los ejemplos (17) y (18).

El empleo cuidadoso y funcional de los americanismos también se demuestra en la manera en que se integran en los artículos. Los regionalismos casi siempre se explican de una manera u otra:

- (27) Santeros cubanos pronosticaron para el 2009 [...]. Como todos los primeros días de enero, los *babalawos* o sacerdotes de esta religión se reunieron para sacar la Letra del Año [...]. Los cubanos suelen acudir a las casas-templos de los *babalawos* para conocer el futuro [...] (*Centro Tampa*, 03.01.2009, “‘Babalawos’ vaticinan conflictos y enfermedades”, AP).

16 Para informaciones acerca de las dos agencias, véase www.ap.org (AP) y www.efe.com (Agencia EFE). En la página web de AP se afirma explícitamente que “AP se esfuerza en utilizar un estilo de *español internacional* que sea útil para los periódicos en todos los Estados Unidos y América Latina” (www.ap.org/espanol/history_esp.html).

- (28) Cuando vinieron a matar a la gente, los soldados estaban *bolos* (borrachos), les disparaban a los *patojos* (niños) y a las mujeres y los ancianos [...] (*El Nuevo Herald*, 26.12.2008, “Poblaciones mayas masacradas reciben ayuda”, AP).

En (27), *babalawo* representa un término específico de la cultura cubana, del cual se añade una definición (sacerdote de la religión *yoruba*), mientras que en (28) la traducción de los mexicanismos al español *neutro* se da entre paréntesis. La tendencia a añadir una explicación adicional de regionalismos se observa sobre todo en artículos de difusión suprarregional¹⁷.

En cambio, en artículos de difusión meramente local, se tienden a emplear regionalismos sin que tengan un uso funcional, y tampoco se explican, como demuestra el uso de *guagua* en el artículo siguiente, que trata del asesinato de un joven en Orlando:

- (29) Cuando llegaron al lugar, las autoridades encontraron el cuerpo de Harry Carrasquillo Villafañe dentro de una *guagua* ToyotaRav4, que pertenece a una vecina que intentó llevar al hombre al hospital (*El Nuevo Día Orlando*, 15.03.2009, “Asesinan a joven”, AP).

En resumidas cuentas, el tipo de regionalismos utilizados y su integración en el texto dependen en gran medida del autor y de la difusión de los respectivos *artículos*, no de los *diarios*. Como la mayoría de los americanismos utilizados son americanismos generales y funcionales, parece que la aspiración a fomentar un español suprarregional, panhispanico a través de la prensa es exitoso en Estados Unidos. A continuación se compararán los resultados obtenidos para Estados Unidos con el corpus de diarios mexicanos para comprobar si se trata de tendencias universales, panamericanas.

4. ¿Una norma panamericana? La prensa española estadounidense frente a la mexicana

El corpus de diarios mexicanos demuestra las mismas tendencias que el corpus del español de Estados Unidos: Tanto la cantidad (0,2% de las palabras del corpus) como el tipo de panamericanismos encontrados en el corpus se parecen a los del corpus estadounidense.

¹⁷ El artículo del ejemplo (27), por ejemplo, apareció en varios diarios estadounidenses, como *La Opinión*, *La Prensa Florida* o el *NY Daily News*.

Americanismos típicos como *coyote*, *balacera*, *plagiar* etc. también se usan con frecuencia en los diarios de México, es decir, se trata de verdaderos *panamericanismos*, utilizados tanto en los diarios mexicanos como en los de Estados Unidos, como demuestran numerosos ejemplos como (30) y (31):

- (30) Negándose a pagar el rescate y avisando a los *plagiarios* que en adelante así actuaría la comunidad salvaron la vida del *plagiado*, Erick Le Barón (*El Universal*, 09. 07.2009, “En memoria de Benjamín”).
- (31) Cuatro hombres [...] murieron y otro agente resultó herido esta madrugada tras una *balacera* desatada en un intento de asalto [...] (*El Universal*, 10.07.2009, “Cuatro muertos y un herido deja balacera en la México-Puebla”).

La tendencia hacia un español internacional, con regionalismos funcionales, difundido por la prensa también se observa en ejemplos como el siguiente, en el que el diario mexicano *Esto* publica un reportaje sobre el argentino Messi como ganador del *Balón de Oro 2009*. Un jugador del Real Madrid felicita a Messi, pero expresa su compasión por un compañero del equipo madrileño, que no ganó el premio:

- (32) Ramos aseguró que su compañero francés Karim Benzema se ha integrado bien al equipo, y restó importancia al *accidente de coche* que sufrió en la madrugada del lunes (*Esto*, 04.12.2009, “Ramos felicita a Messi, pero quería a un español”, AP).

En este artículo elaborado por AP, el énfasis en el equipo *madrileño* parece resultar en el uso de la variante europea *coche* aquí.¹⁸

A diferencia de los panamericanismos, el número de *regionalismos* es más alto en el corpus mexicano: los artículos se parecen a los estadounidenses en cuanto al número de regionalismos *funcionales*. También aquí se encuentran casos en los que un regionalismo se usa para referirse a la cultura de otro país, como en el ejemplo siguiente:

- (33) La fiscal federal identificó a los cabecillas de la *ganga* como los primos Geoffrey Torres Sobrado y Carlos Aponte Sobrado (*El Heraldo de Chiapas*, 09.07.2009, “Desarticulan banda de secuestradores en Puerto Rico”).

18 Aunque en artículos elaborados por las agencias de prensa mundiales como AP también hay que tomar en cuenta la posibilidad de que la variante europea se haya adoptado simplemente de la fuente original española.

El DRAE define *ganga* como “pandilla callejera de mala reputación” (Puerto Rico). El artículo se elaboró por AP sin explicación adicional del término *ganga*, es decir, se supone que los lectores mexicanos lo entienden, probablemente también porque se parece al inglés *gang*. En cambio, regionalismos menos claros se explican:

- (34) Así es como lo acostumbran jóvenes que integran bandas, mejor conocidas como *maras*, en Honduras (*El Universal*, 12.07.2009, “Si me matan, con tatuajes me identificarán”).
- (35) *Babalawos* (sacerdotes del culto afrocubano de Ifá) cubanos pronosticaron para 2009 [...] (*El Universal*, 03.01.2009, “Babalawos vaticinan cubanos guerras y desastres en 2009”).

Igual que en el corpus estadounidense, algunos regionalismos parecen usarse, en primer lugar, para evitar confusiones entre lectores mexicanos, como en (36):

- (36) En más detalles de los hechos se menciona que la víctima vestía con un pantalón azul de mezclilla, camiseta blanca, *playera* amarilla a rayas negras, cinto café [...] (*El Sol de Cuernavaca*, 11.07.2009, “Otro ejecutado en Tlaquiltenango”).

En México se diferencia entre *camiseta*, prenda de vestir interior, y *playera*, que es exterior. En España, en cambio, la *camiseta* puede ser interior o exterior, por lo cual se ha optado por la variante mexicana aquí.

Sin embargo, se observan más regionalismos no-funcionales como (37) en los diarios mexicanos, sobre todo cuando el autor es un colaborador del diario:

- (37) [...] pero sorpresivamente se observó que el señor cayó y se golpeó con el filo de la *banqueta* (= acera) (*El Heraldo de Chiapas*, 09.07.2009, “Atropellan a viejito”, Redacción de El Heraldo).

El porcentaje más elevado de regionalismos *no-funcionales* en el corpus mexicano (19% frente al 8% en el corpus estadounidense) se explica por el hecho de que los diarios cuentan con una comunidad más homogénea tanto de reporteros como de lectores. En cambio, el español mediático de Estados Unidos parece favorecer la creación de una norma común, panhispánica, por la necesidad de unir colaboradores de distintos países de origen y alcanzar un conjunto de lectores muy diversos.

En cuanto a la regionalización de los artículos en diarios mexicanos, se nota una tendencia interesante, que se muestra, sobre todo, en el campo léxico de los *deportes*:¹⁹

- (38) Mientras el futbol se mantiene como el deporte que más se practica en nuestro país, otras disciplinas, como el basquetbol, también están entre las consentidas de los mexicanos. [...] El basquetbol probó ser el deporte más popular en nuestro país, sólo detrás del futbol [...]. Otro de los cambios en la conducta deportiva del mexicano está reflejado en el poco interés que demostraron los encuestados por el beisbol (*El Universal*, 09.07.2009, “En México no todo es ‘fut’”, Alba Jaramillo García).
- (39) Cristiano Ronaldo, de 24 años, se convirtió en el fichaje más caro de la historia del fútbol después de euros [...] al Manchester United (*La Jornada*, 09.07.2009, “Tendrá escolta personal Cristiano Ronaldo”, DPA).
- (40) La Copa del mundo de futbol Sudáfrica 2010 se encuentra en peligro debido a trabajadores contratados por el gobierno sudafricano y la Federación Internacional de Futbol [...] (*La Jornada*, 09.07.2009, “Huelga de trabajadores pone en peligro Copa”, Notimex).

En los artículos elaborados por autores del diario (38) o por la agencia mexicana *Notimex*²⁰ (40) se emplean constantemente las formas mexicanas *futbol*, *beisbol*, *basquetbol* etc., mientras que las agencias internacionales como EFE o DPA²¹ tienden a utilizar las variantes neutras (fútbol, béisbol etc.). El hecho de que las formas mexicanas aparezcan tanto en artículos con temas nacionales (38) como con temas internacionales (40) demuestra, una vez más, que lo decisivo es el autor del artículo aquí. Como se ve en el ejemplo (41), también existen artículos elaborados por AP que contienen la variante regional, mexicana.²² Sin embargo, en tales artículos no se observa ninguna *mezcla* de variedades,

19 Según José Abreu (AP), el español del embate de los deportes necesita un cuidado especial: “La entrada constante de deportes practicados en otras latitudes nos expone a nuevas expresiones, que o las adoptamos o las moldeamos o las absorbemos —o no se nos entiende—” (García Domínguez/Gómez Font 1990: 152).

20 ‘Agencia de Noticias del Estado Mexicano’, creada en 1968, con sede en la Ciudad de México y más de 300 colaboradores. La Agencia forma parte del Patronato de la Fundación del Español Urgente (Fundéu) México, impulsado por la Agencia EFE. La Fundéu México, constituida en 2007 bajo la presidencia del director de la Academia de la Lengua en México, cuenta con el apoyo de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y El Colegio de México.

21 La agencia alemana de prensa, DPA (Deutsche Presse Agentur), entró al mercado de la noticia en español a fines de 1960.

22 Lo que probablemente se debe a que AP estableció a la Ciudad de México como el centro para su cobertura en América Latina a partir del año 2000.

como en (24), un artículo elaborado por Miguel Angel Bautista, un colaborador del diario:

- (41) Madrid, España. Unos 300 jugadores de *fútbol* son considerados sospechosos en un escándalo de presuntos partidos arreglados que investiga la federación de *fútbol* española, informó un diario español (*Esto*, 04.12.2009, “Sospechan a 300 jugadores por corrupción en España”, AP).

Por lo tanto, se puede observar un claro esfuerzo por parte de las grandes agencias de preservar una norma común y *de buen uso* en sus reportajes: “La preservación del idioma castellano es, en definitiva, la defensa del buen uso de nuestro idioma, la precisión de la sintaxis y el contenido” (Herman Beales, UPI, en García Domínguez/Gómez Font 1990:156).

5. Conclusiones

Como conclusión se puede afirmar que el español mediático de Estados Unidos, por lo menos el de la prensa escrita, parece desarrollar una norma panhispanica que no difiere significativamente de la norma que se da en la prensa hispanoamericana o europea. Los regionalismos que aparecen son pocos y la mayoría de ellos son regionalismos funcionales que se usan para evocar la cultura o un ambiente específico de un determinado país. En cambio, la cantidad de regionalismos que se usan para evitar confusiones entre hablantes de distintos países hispanohablantes parece estar disminuyendo, ya que se está difundiendo un español común, internacional, de conocimiento pasivo en toda la comunidad hispanohablante. En cuanto a la variedad que sirve de modelo para los regionalismos, ha quedado claro que dominan los mexicanismos, pero que la regionalización se rige, sobre todo, según el tema y autor de un artículo. Si se trata de un artículo elaborado por una de las grandes agencias como AP o EFE, se usan más regionalismos funcionales y menos ‘accidentales’. Hay que distinguir, además, entre artículos de interés meramente local y aquellos con circulación suprarregional, donde los regionalismos suelen marcarse más y, si es necesario, explicarse. En el presente artículo se ha intentado mostrar tendencias que habrá que comprobar y precisar en futuros trabajos. Por una parte, sería interesante comparar los resultados obtenidos para la prensa escrita con el español usado en la televisión y la radio estadounidense,²³ por otra parte habrá que comparar

23 Esta tarea ya se está realizando en el proyecto *LatinUS – Spanisch in der öffentlichen Kommunikation der USA* de la Humboldt Universität Berlin, dirigido por Prof. Gabriele Knauer.

los resultados del español mediático de Estados Unidos con el de más países hispanoamericanos para evaluar el establecimiento de una norma panhispánica mediática.

Bibliografía

Diarios (fecha de consulta de los diarios: 5 diciembre 2009)

El Nuevo Herald. Miami (Florida): <<http://www.elnuevoherald.com>>.

Hoy Nueva York. New York: <<http://www.impre.com>>.

El Diario La Prensa. New York: <<http://www.impre.com/eldiariony>>.

La Opinión. Los Angeles: <<http://www.impre.com/laopinion/home.php>>.

El Diario de El Paso. El Paso (Texas): <http://www.diario.com.mx/secciones/El_Paso.html>.

La Voz de Nuevo México. Santa Fe (Nuevo México): <<http://www.santafenewmexican.com/lavoz>>.

Centro Tampa. Tampa (Florida): <<http://www2.centrotampa.com/home>>.

El Nuevo Día. Orlando (Florida): <<http://www.elnuevodia.com>>.

El Universal. México: <<http://www.el-universal.com.mx>>.

La Reforma. México: <<http://www.reforma.com>>.

La Jornada. México: <<http://www.jornada.unam.mx>>.

Esto. México: <<http://www.oem.com.mx/esto>>.

El Herald de Chiapas. Chiapas (México): <<http://www.oem.com.mx/elheraldodechiapas>>.

El Sol de Cuernavaca. Cuernavaca (México): <<http://www.oem.com.mx/elsoldecuernavaca>>.

Granma. Cuba: <<http://www.granma.cu>>.

Literatura

AP: ASSOCIATED PRESS: <<http://www.ap.org>> (5 diciembre 2009).

ÁVILA, Raúl (2001): “Los medios de comunicación masiva y el español internacional”, en: *El español en la sociedad de la información. II Congreso internacional de la lengua española* (Valladolid, 2001): <http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/avila_r.htm > (3 diciembre 2009).

BIERBACH, Mechtild (2000): “Spanisch - eine plurizentrische Sprache? Zum Problem von norma culta und Varietät in der hispanophonen Welt”, en: *Vox Romanica* 59, 143-170.

EBERENZ, Rolf (1995): “Norm und regionale Standards des Spanischen in Europa und Amerika”, en: Müller, Oskar *et al.* (eds.): *Sprachnormen und Sprachnormenwandel in gegenwärtigen europäischen Sprachen. Beiträge zur gleichnamigen Fachkonferenz November 1994 am Fachbereich Sprach- und Literaturwissenschaften der Universität Rostock*. Rostock: Universität Rostock, 47-58.

- EFE: AGENCIA EFE: <<http://www.efe.com>> (5 diciembre 2009).
- GARCÍA DOMÍNGUEZ, Pedro/GÓMEZ FONT, Alberto (eds.) (1990): *El idioma español en las agencias de prensa*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- GLEBGEN, Martin-Dietrich (1999): “Variedades ejemplares y no ejemplares en el español americano: El caso de México”, en: *Anuario de Lingüística Hispánica* 12/13, 1996/1997, 597-627.
- KNAUER, Gabriele (2005): “Lengua y medios de comunicación étnicos: El caso del español de EE.UU.”, en: Noll, Volker/Zimmermann, Klaus/Neumann-Holzschuh, Ingrid (eds.): *El español en América. Aspectos teóricos, particularidades, contactos*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 133-150.
- LEBSANFT, Franz (1998): “Spanische Sprachkultur: Monozentrisch oder plurizentrisch?”, en: Greule, Albrecht/Lebsanft, Franz (eds.): *Europäische Sprachkultur und Sprachpflege. Akten des Regensburger Kolloquiums, Oktober 1996*. Tübingen: Narr, 255-276.
- (2004): “Plurizentrische Sprachkultur in der spanischsprachigen Welt”, en: Gil, Alberto/Osthus, Dietmar/Polzin-Haumann, Claudia (eds.): *Romanische Sprachwissenschaft. Zeugnisse für Vielfalt und Profil eines Faches. Festschrift für Christian Schmitt zum 60. Geburtstag*, vol. 1. Frankfurt am Main: Peter Lang, 205-220.
- (2007): “Norma pluricéntrica del español y Academias de la Lengua”, en: Laferl, Christopher F./Pöll, Bernhard (eds.): *Amerika und die Norm. Literatursprache als Modell?* Tübingen: Niemeyer, 227-246.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (2006): “¿Hacia dónde va nuestro idioma?”, en: *B. APL* (Boletín de la Academia Peruana de la Lengua) 42, 101-117.
- (ed.) (2009): *Enciclopedia del español en los Estados Unidos*. Madrid: Instituto Cervantes/Santillana.
- OESTERREICHER, Wulf (2000): “Plurizentrische Sprachkultur — der Varietätenraum des Spanischen”, en: *Romanistisches Jahrbuch* 51, 287-318.
- PERISSINOTTO, Giorgio (2005): “Hacia una norma colectiva para el español de los Estados Unidos de Norteamérica”, en: Noll, Volker/Zimmermann, Klaus/Neumann-Holzschuh, Ingrid (eds.): *El español en América. Aspectos teóricos, particularidades, contactos*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 113-131.
- PETRELLA, Lila (1998): “El español ‘neuro’ de los doblajes: intenciones y realidades en Hispanoamérica”, en: Jara, J.R. (ed.): *La lengua española y los medios de comunicación. I Congreso internacional de la lengua española* (Zacatecas, 1997). México: Siglo XXI/ SEP/Instituto Cervantes, 977-988.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (²²2001): *Diccionario de la lengua española*. 2 vols. Madrid: Espasa Calpe: <<http://www.rae.es>> (5 diciembre 2009) [DRAE].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA/ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: <<http://www.rae.es>> (5 diciembre 2009) [DPD].
- ROMERO GUALDA, María Victoria (1994): *El español en los medios de la comunicación*. Madrid: Arco Libros.
- THOMPSON, R.W. (1992): “Spanish as a Pluricentric Language”, en: Clyne, Michael (ed.): *Pluricentric Languages. Differing Norms in Different Nations*. Berlin/New York: De Gruyter, 45-70.